

Los cinco grandes

Por Pierre Dumas

Mucha calle: rarezas urbanas para el Guinness

1 FRANCIA LA CUADRA MÁS COLORIDA

La calle Crémieux se encuentra en las cercanías de la estación de Lyon, en el este de la capital francesa. Fue abierta a mediados del siglo XIX, durante las grandes obras de transformación de la ciudad impulsadas por Napoleón III. Como el pasaje porteño de la Boca, es corto y colorido. A lo largo de una cuadra y media, las fachadas de sus casas —todas muy parecidas— han sido pintadas con distintos tonos y decoradas con frescos en *trompe-l'oeil*. También es una de las arterias más armoniosas de París, como aún no fue descubierta por el turismo masivo, conserva un ambiente de barrio. Al lado de la puerta del n° 8, una placa recuerda que durante la gran crecida del Sena de 1910 el agua tapó la calle y llegó a 1,75 metros de altura.

2 ESTADOS UNIDOS PENDIENTES Y CURVAS EN FRISCO

La calle más empinada del mundo se encuentra en Dunedin, en el sur de Nueva Zelanda. Pero es en San Francisco donde las pendientes se han convertido en atracciones turísticas, sobre todo

los tramos de las calles Lombard y Filbert, en el barrio de Russian Hill. La primera ostenta además el título de "calle más sinuosa del mundo", a lo largo de la cuadra entre Hyde y Leavenworth. El rito es bajarla y subirla a pie primero, para verla desde sus dos extremos, y luego bajarla nuevamente en auto. La pendiente es atenuada por las curvas y contracurvas, a diferencia de la vecina calle Filbert, que alcanza una pendiente mayor a los 30° entre las mismas Hyde y Leavenworth.

3 ESCOCIA LA DE UNA SOLA DIRECCIÓN

Parece una fantasía como las hay en las historias de *Harry Potter*: la calle más corta del mundo —tal como lo autentificó el Guinness de los *Records*— tiene sólo dos metros y medio de largo. Es en realidad el espacio que ocupa una sola casa entre dos calles. Es un edificio de piedra con un techo erizado de grandes chimeneas. Como Hogwarts, esta calle se encuentra en Escocia, en el puerto de Wick. Existe desde 1883 y se llama Ebenezer Place. Tiene —obviamente— una sola dirección, el n°1: la puerta de un pub.



PATRICK ESCUDERO/AFP



JONAS SCHÖLL/DPA/AFP



NOUBOUOET/FELICERCCO



LARS HALBAUER/DPA/AFP

4 ITALIA UNA AVENIDA CON HISTORIA

A principios de nuestra era, la Via Appia que llevaba desde Roma hasta la actual Brindisi, en el taco de la bota italiana, era considerada como la Reina de las Rutas. Es también una de las mejor conservadas y se ve todavía su pavimento original en varios tramos. Uno de ellos está en un suburbio de la capital italiana, donde aún se observan las huellas que dejaron los carruajes en la piedra, a lo largo de los siglos. Está bordeada por catacumbas y varios monumentos funerarios paganos y cristianos. Uno de los más relevantes es la pequeña iglesia *Domine Quo Vadis*, construida en el siglo XVII sobre una capilla más antigua, en el emplazamiento mismo del bíblico encuentro entre Jesús y Pedro.

5 ALEMANIA PARA PASAR DE COSTADO

Buenos Aires se jacta de tener la calle más ancha del mundo. Lo contrario se encuentra en Reutlingen, cerca de Stuttgart. La *Spreuerhofstrasse* es oficialmente la colecta más estrecha del globo y se ha convertido en el principal atractivo para quienes visitan la ciudad. En su punto más angosto apenas pasa una persona, y con razón porque mide apenas 31 centímetros. Aunque tenga el título de *Engste Strasse der Welt* (calle más estrecha del mundo), tiene más bien el aspecto de un pasadizo entre edificios. Existe desde 1727, cuando el barrio fue reconstruido luego de un gran incendio. En Gassin (sur de Francia) hay un pasaje público más reducido aún: tiene sólo 29 centímetros de ancho, pero no figura en los registros oficiales como calle. Al lado de esas dos la *Mårten Trotzig's Gränd*, en el centro histórico de Estocolmo, es tan espaciosa como una avenida: tiene 90 centímetros de ancho.